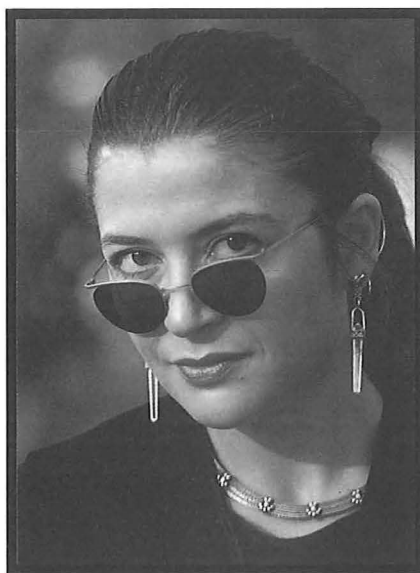


María Pía

D E V I T O

A la búsqueda del mar vertical



Paolo Lazazzara
Fotografía: Damiano Bianca

A sus 32 años María Pía De Vito, napolitana, con un bagaje de experiencias importantes que abarcan desde la música étnica hasta la lírica, es una cantante que sabe lo que quiere y una intérprete que, a nivel expresivo no tiene nada que envidiar a muchas voces del otro lado del océano. Con ocasión de su próxima gira por España publicamos esta entrevista, recogida en Roma, donde María Pía nos habló de sus experiencias y proyectos.

– *Cuál es tu trayectoria musical, y cómo llegas al jazz.*

– Bueno, lo más gracioso es que yo no he llegado al jazz, sino que he vuelto a él. Te explico: tenía siete u ocho años cuando vi en televisión un especial de Frank Sinatra, donde, en un cierto punto, Sinatra invitaba a una cantante de color a que se le uniera en el escenario; era gorda, cómica, con un tremendo vestido de lentejuelas, pero cantaba, literalmente, como un pájaro, emitiendo sílabas a una velocidad asombrosa, y unos extraños sonidos en una extensión increíble. Me impresionó profundamente, rezumaba diversión por todos los poros, y un sentido de felicidad que en los años siguientes, yo perseguía, cantando, sin conseguir disfrutarlo plenamente (se trataba de Ella Fitzgerald, pero se me olvidó enseguida).

Llegaron, después, las primeras experiencias importantes en el ámbito *folk*, a los 15 años los primeros conciertos con un grupo que trabajaba sobre la música popular napolitana; después un par de años con otro grupo, el Tiglio, donde interpretábamos músicas cultas y populares de cada rincón del mundo; fue una experiencia fantástica, aprendí a tocar varios instrumentos de púa, estudié la fonética de trece idiomas, me familiaricé con los ritmos impares de la música balcánica, y, mientras tantos, estudiaba canto lírico.

Atravesé un período de crisis profunda en el que estuve a punto de dejarlo todo, hasta que un día alguien me dejó un disco donde Ella Fitzgerald cantaba *Airmail Special*.

De repente se recompuso el rompecabezas: tenía 20 años, y, desde entonces, el jazz ha sido mi hilo conductor, y el gusto por la improvisación me ha empujado a querer ser, ante todo, un músico más que una cantante en el sentido canónico del término. Que quede claro que me encanta interpretar y canciones y baladas, pero, siempre con una visión de solista además de la de intérprete. Tengo que decir que este acercamiento ha dado sus frutos, dándome la posibilidad de trabajar en contextos muy diferentes; de cantar con maestros como Joe Zawinul, o Kenny



Wheeler, o Miroslav Vitous, siempre en este doble papel de cantante-instrumentista.

– *Hablamos ahora de tu experiencia discográfica, de los problemas y de las satisfacciones, de lo que has dicho, y de lo que no has podido decir.*

– Mi primera experiencia discográfica fue en el año 88, con el sexteto de Tino Tracanna, y fue verdaderamente divertida; el disco se llama *Mr. Frankenstein Blues* y todavía hoy es uno de mis discos favoritos. Lo grabamos en sólo dos días, en Milán, y me preparó psicológicamente para el trauma de mi primer disco como líder, *Hit 'The Beast!*, que grabé en el 89. Había un grupo de músicos espléndidos, Paolo Fresu, Tino Tracanna, Roberto Gatto, Danilo Rea, Enzo Petropaoli, Ettore Fioravanti, Massimo Moriconi, Ettore Gentile, Lello Panico, y músicas originales escritas por mí y por mis compañeros. Fue muy bonito, pero muy estresante, porque la falta de presupuesto, de tiempo, y de la adecuada distribución obligan desde siempre, a los músicos de jazz a hacer verdaderos malabarismos, y, cuando eres líder de una formación, todos estos problemas te extenuan.

Hablando en términos musicales, creo que del disco sale mi necesidad de espacio, de diversión, de sentimiento. Así, en el disco había baladas muy románticas junto a piezas hard-bop, situaciones free y también una pieza a seis voces a *capella*, un poco funk y un poco swing. De todas formas, creo que es un disco bonito, aun-

que hoy yo sea una persona y un músico completamente diferente.

– *Quiénes son los músicos o las situaciones que más te han influido, y en qué te sientes más influida por ellos.*

– He escuchado y escucho de todo, entonces me resulta difícil decir quién me ha influido en particular. Seguramente llevo el *imprinting* de Ella Fitzgerald, pero después he intentado no tener modelos. Con el pasar del tiempo he tenido "enamoramientos", Bobby McFerrin, Betty Carter, Ursula Dudzjak. He crecido musicalmente, escuchando a Coltrane, Davis en todas sus formas, Wayne Shorter, Keith Jarrett, por no hablar de Weather Report, del trío Azimuth, Gil Evans, Carla Bley o Prince, todos son mis maestros, y yo intento no cerrarme los oídos con etiquetas.

– *Ser cantante de jazz y/o músicas diferentes en Italia: cuáles son tus sensaciones, y tus frustraciones.*

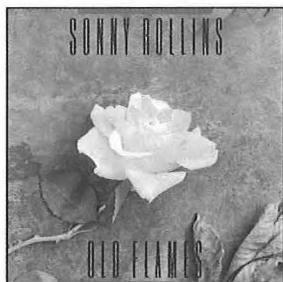
– Bueno, creo que ser cantante de jazz en Italia es como serlo en cualquier otro sitio: ¡muy difícil! Cuando me fui a Nueva York, me di cuenta de que, en el fondo, en Italia no se está tan mal. Allí lo cotidiano es muy difícil, pero muy estimulante; hay pocas, pero grandes oportunidades, como tocar con verdaderos gigantes y aprender muy deprisa. Los músicos americanos allí, viven mal, y, sin embargo, siempre tienen Europa, donde pueden tocar y ganar dinero. Nosotros los europeos, ¿adónde podemos ir? Es broma, pero el hecho de que en los festivales de jazz en Italia el presupuesto para los músicos italianos sea, como mucho, el 10%, me frustra.

– *¿Quiénes son los músicos italianos con los que te gusta, o te gustaría más cantar?*

– En Italia hay cantidad de excelentes músicos, y he tenido la suerte de tocar con muchos de ellos. En la actualidad colaboro con una espléndida pianista, Rita Marcotulli, que tiene un talento increíble, y con la que me entiendo muy bien. Me encanta, además, tocar con Enrico Rava, con Paolo Fresu, con Tino Tracanna..., bueno, me paro porque la lista se haría larguísima.



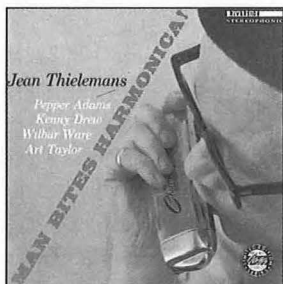
EL MEJOR JAZZ JAMAS GRABADO



SONNY ROLLINS
OLD FLAMES FCD 9215



TERRY / HUBBARD / GILLESPIE
THE ALTERNATE BLUES FCD 744



JEAN THIELEMANS
MAN BITES HARMONICA! FCD 1738



JOE HENDERSON
RELAXIN' AT CAMARILLO FCD 776



Distribuidos por **enme** Nuevos Medios
Marqués del Duero, 8. 28001 Madrid. Fax: 575 21 88

– Y de los músicos extranjeros.
– Tengo que decir que mi buena estrella me ha hecho encontrar, y cantar, con algunos de mis ídolos, como Joe Zawinul, Kenny Wheller, Billy Hart o Miroslav Vitous... ¡a veces la realidad supera los sueños! de todas formas, como no renuncio a soñar, me gustaría mucho tocar con John Taylor, con percusionistas como Trilok Gurtu o Zakir Hussain; y Jan Garbarek, sueño con oírle tocar en mi próximo trabajo.

– A propósito, hablemos de proyectos.

En estos días he empezado la grabación de un disco que saldrá en primavera, cuyo resultado me interesa muchísimo porque es la ocasión para mí, de juntar los dos caudales principales de mi experiencia musical; la música napolitana y la improvisación.

Se llamará *Nauplia*, que es el nombre de una Nápoles imaginaria, asomada sobre el "mar vertical" de la profundización armónica, típica del jazz, y en la onda de la melodía napolitana y mediterránea; es oriente medio y blues, canto a garganta abierta e improvisación *scat*. Rita Marcotulli y yo, principales artífices de este proyecto, hemos trabajado en la reelaboración de piezas de la tradición napolitana, y en varias canciones

originales a las que yo he puesto la letra; la formación va a comprender, además de piano y voz, un contrabajo (Enzo Pietropaoli), dos percusionistas (Arnaldo Vacca y Alfio Antico, verdadero mago de panderos y pandere-tas), y un cuarteto de arcos. El resultado va a ser impactante, y espero llevar este proyecto de gira por Italia y Europa el próximo verano. Mientras tanto, estoy feliz de volver a cantar en Madrid, donde he encontrado músicos extraordinarios: Javier Colina,

un fabuloso contrabajista, el batería Guillermo McGill y Carlo Morena, que también me acompañarán en esta gira.

En abril volveré a Nueva York para unos conciertos y para el estreno en los EE.UU. de *Love Medicine*, un proyecto multimedia de danza, música y poesía. Las coreografías son de Roberta Escamilla Garrison, viuda del inolvidable Jimmy Garrison, las músicas son a cargo mío y de Rita (Marcotulli), más batería y ordenadores..., que es un trabajo con el que ya hemos hecho una gira por Italia.

Resulta verdaderamente estimulante encontrar nuevas formas para la música, buscar nueva inspiración en el encuentro con otras formas artísticas; creo que en este momento de incertidumbre, de pobreza material y espiritual y de temor por el futuro, se necesita un nuevo *Humanismo* que nos devuelva el recuerdo de que el arte en general, y, consecuentemente, la música, tiene que ser un estímulo, una manera de volver al contacto con lo que realmente somos, para encontrar dimensiones que nos pertenecen por derecho y que nos pueden ayudar a delinear nuevas direcciones. El jazz nació como música de síntesis, y sigue su evolución gracias a la fusión con culturas diferentes.

– ...Y ahora, María Pía, tu músico del año y tu disco del año.

– Bueno, entre los músicos más interesantes que he escuchado este año me gustaría señalar a Amir Chatterjee, guitarrista y cantante original de Calcuta, que desde hace poco tiempo es parte del Zawinul Syndicate, y Richard Galliano, acordeonista francés. Un disco que me ha gustado mucho es *L'Opera Va* de Enrico Rava, que explora famosas páginas de la lírica. ■

